LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I° 175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Viernes 12 de Abril de 1918 | Núm 3347

Biblioteca Nacional

Fuerzas sociales regresivas

El cristianismo político

En el campo de las luchas sociales, el cristianismo, manteniendo su espíritu gregario, pero encubriendo su vetustez con los falsos oropeles de nuestra civilización, se presenta a entablar batalla con los partidos liberales que ostentan en sus programas la reforma de las leyes y de las instituciones del Estado, a las fracciones laicas que, como el partido socialista, pretenden sacar al clero sus privilegios y arrancar de sus manos la enseñanza de la niñez, inyectada hasta la médula con el virus religioso.

Los católicos, constituídos en partido político, se han apropiado de todo el programa reformista del socialismo parlamentario, ajustándolo, naturalmente, a sus principios religiosos, sostenedores del privilegio y de la esclavitud. Tomando en préstamo a la filosofía social todos sus postulados revolucionarios, los católicos pretenden, con las mismas armas, detener el avance de las ideas, cediendo campo al progreso, ya que no se pueden imponer por medio de la intolerancia por carecer de una fuerza social capaz de imponerse a ese conjunto de fuerzas que constituyen las fracciones revolucionarias, anticatólicas.

En este país se ha manifestado esa fuerza social regresiva, mediante una campaña política de ataque al socialismo, por ver en él un peligro para los privilegios que al clero concede el Estado, y para ello salieron a la calle, no precisamente a propagar su religión, sino a defender los partidos burgueses, a los partidos de «orden», predisponiendo al pueblo contra los «rojos». Las armas que los clericales esgrimieron durante la pasada campaña política, no fueron nada nobles. Sus tribunas eran un anexo del púlpito, y desde ellas arrojaron groseramente a los hombres y a las ideas, haciendo obra puramente personalista, obra de difamación, empleando como únicas armas el sofisma y la calumnia. Las llamadas «conferencias populares» pusieron de manifiesto hasta dónde son capaces de llegar los clérigos y sacristanes que componen los círculos de «obreros» católicos, la unión democrática cristiana y demás cofradías que integran la fracción religiosa-social que pretende, en el campo de las luchas políticas, arrastrar al pueblo con un programa tomado en préstamo al socialismo.

La reacción clerical se manifiesta en todos los pueblos de Europa y América, como consecuencia del estado psicológico por que atraviesan los pueblos. La guerra ha permitido esa confabulación de las huestes religiosas, que explotan el miedo, porque ningún momento más apropiado que éste en que el mayor cataclismo despierta con sus horrores la aun no extirpada religiosidad de los hombres. En la Francia atea, resurge potente el clericalismo, los obispos dirigen pastorales al pueblo, ofician de provocadores los curas y hasta logra el clero influir en las esferas del gobierno, apesar de estar éste representado por un irreligioso. Y lo mismo sucede en las demás naciones en guerra. Los gobiernos buscan en la religión un necesario apoyo, porque saben que la alianza con el clero favorece a sus criminales propósitos. ¿Qué sería si no de los gobiernos, si los «directores espirituales» del pueblo se pusieran contra ellos? La lucha sería terrible, y el confesionario y el púlpito saldrían a la postre venciendo a la cámara de representantes y a la misma prensa pagada para propagar la «necesidad» de la guerra.

***

Hemos dicho que el clericalismo representa hoy una fracción política, un cuerpo orgánico con su programa social que presenta como plataforma en las llamadas luchas cívicas. La «democracia cristiana» es una fuerza social regresiva, que disputa el triunfo a la «social democracia» de los socialistas parlamentarios. Desde el punto de vista político, poco difiere el programa de una y otra fracción, salvo en lo que representa el principio religioso, pues todas las mejoras que el socialismo ofrece las hace suyas el clericalismo, basando en el imperio de la ley toda la justicia social. Dios ha sido relegado a último término, porque los católicos, aun cuando defienden los preceptos morales de su religión y pretenden sostener la constitución de la familia cristiana, la indisolubilidad del matrimonio y el derecho de propiedad en sus variadas manifestaciones, declaran terminantemente la libertad de pensamiento, incluyendo en su programa el respeto a todas las ideas y creencias.

Una idea de la forma en que el clericalismo ha emprendido la lucha por la conquista de las posiciones perdidas, nos la darán algunos capítulos que entresacamos del programa político de la «Unión Democrática Cristiana», del Uruguay, programa que tiene del socialismo, sólo su parte fundamental, al menos todo aquello que se refiere a las mejoras económicas del momento.

Hé aquí, en síntesis, lo que los demócratas cristianos ofrecen al obrero:

«I. El reconocimiento y fomento por parte del gobierno de las asociaciones gremiales que reconozca en sus reglamentos los fundamentos de la sociedad: la familia, la propiedad privada y la autoridad y la extensión para ellas del derecho de poseer y negociar.

«II. El derecho para éstas, de hacer —bajo la inspección del Estado — la aplicación de las leyes sobre el trabajo, de acuerdo con las necesidades sociales y técnicas.

«III. El descanso dominical obligatorio.

«IV. La jornada máxima de 8 horas.

«V. La fijación del salario mínimo y familiar, por convenio entre los gremios de patronos y obreros) y participación de los obreros en los beneficios que los patronos obtengan.

«VI. La supresión del trabajo nocturno, salvo en ciertos servicios públicos indispensables, como ser: alumbrados, ferrocarriles, etc.

«VII. Reglamentación del trabajo a domicilio y fijación para sus víctimas de un salario mínimo legal.

«VIII. La supresión progresiva del trabajo en la fábrica, de la mujer casada: reglamentación rigurosa y limitación del trabajo de los menores y de la mujer; separación de sexos en el trabajo en común; protección especial para las jóvenes obreras: e igual retribución del trabajo femenino efectuado en las mismas condiciones que el masculino.

... ...

«XII. La protección a la familia obrera y de empleados facilitándole la adquisición del hogar a fin de que todos puedan llegar a la propiedad privada, porque ésta es un elemento de fuerza, un instrumento de progreso y una garantía de independencia en el individuo y la familia.

... ...

«XXVII. El progresivo desarme general de los pueblos y el arbitraje internacional. Como consecuencia, disminución progresiva de los presupuestos militares».

Lo fundamental para los católicos, es el sostenimiento del régimen: la familia, la propiedad privada y la autoridad. Dentro de ese círculo estrecho, pretenden introducir reformas, hacer más extensiva la propiedad privada, proteger al obrero, y hasta hablan de que éstos participen de los beneficios que los patronos obtengan. El programa en cuestión es contradictorio, absurdo, como todo lo que se confecciona para un uso distinto del que representa. Parte de la falsedad que informa a la plataforma política que el socialismo presenta en las luchas electorales, por que está inspirada en sus mismos propósitos y hacen uso, sus defensores, de los mismos procedimientos.

La obra reformista del socialismo carece de un valor real, por que es solo la sanción de la necesidad sentida y elocuentemente exteriorizada por el pueblo. Por eso es fácil para los partidos reaccionarios esgrimir sus propias armas, haciéndose suyo el programa socialista, en lo que respecta a las mejoras ofrecidas a la clase obrera, ya que en nada perjudica a los intereses de los privilegiados, ni atenta contra la propiedad privada y la autoridad, base fundamental del régimen.

MORALIZADORES INMORALES

Nos ha llamado la atención, recorriendo los diarios de ayer, la siguiente perla informativa:

«El intendente de Buenos Aires ha dispuesto que el censo de empleados municipales — actualmente en ejecución — comprenda, además de los datos acostumbrados, los relativos a la «moralidad» del funcionario. Todo el personal de la administración deberá, en consecuencia, presentar un testimonio de sus buenas costumbres, abonado con las firmas de dos personas de reconocido arraigo y pública honorabilidad.

Está visto que el doctor Llambías, en su investidura de lord mayor bonaerense, quiere a toda costa hacerse el moral, como su antecesor Anchorena, por ejemplo. Tuvo la manía de las diagonales; estos intendentes son la mar de graciosos, aunque ya quisiéramos ver la biblioteca de este Llambías, que tuvo la audacia de prohibir la venta de libros «inmorales» como los de Longo, de Apuleyo, de Bandello, etc.

Pedir ahora que los empleados del gobierno presenten una especie de certificado de «moralidad», es cosa que no puede tragarse, es lo mismo que suplicarle al olmo que deje caer peras.

La moral... la moralidad... los morales... los moralistas... ¿Dónde se encuentran estas fastidiosas damas y caballeros?

En la luna, dirán algunos, y no se equivocarán ciertamente.

En efecto: estos señores intendentes «moralizadores» a base de imposibles, ¿pueden certificar por su parte sus moralidades respectivas?

Duro de roer es el hueso; y si hemos de atenernos a la experiencia, declaramos desde ya que no hay un empleado administrativo nacional que no sea un parásito, un inmoral, desde el momento que roba con subterfugios gubernativos el sudor proletario.

¿O es que pretende Llambías hacer creer que él es el único «moral»?

¡Buenos están los eternos mangoneadores de la cosa pública para moralistas!...

Los socialistas y el 1.o de Mayo

Hemos demostrado infinidad de veces y con argumentos harto convincentes, que el socialismo criollo no es otra cosa que una avanzada de la burguesía y que lo que menos les interesa a los dirigentes del «partido», burgueses todos, son los destinos del pueblo, el cual ya puede [illegible] a que vengan a elevarlo los charlatanes socialoides que en el parlamento están... cobrando cincuenta nacionales diarios.

Una prueba más de que los políticos jesuistas tienen alma de burgueses, reside en el intenso amor que hacia el lujo y lo superlativo, por exhibicionismo, profesan ardorosamente.

Está anejo de ser ellos los ejes de la tierra, les hace cometer tantos disparates, que antes de mucho tiempo será cosa muy difícil hallar una sola persona que los tome en serio, lo que no es de extrañar ya que la paciencia humana tiene un límite, y no es un misterio para nadie que a estas horas, tanto el «P. S.» como su órganos «La Vanguardia», muy pocos son los cristos que aún se atreven a tocar aquél y leer las rígidas mamanas que ésta ostenta en sus vacuas columnas.

La última excentricidad hecha por los socialeros, consiste en haber pasado una nota al intendente municipal, en la que piden el teatro Colón para realizar en él la noche del 30 de abril la «fiesta de los trabajadores». ¡Hablan sólo finos estos politicastros!

Pretender nada menos que el Colón para la «fiesta» del 1.o de Mayo, solo puede ocurrírsele a los Bunge, éste es el autor de la nota-petitorio, pues tenemos entendido que el 1.o de Mayo, sobre que no es ninguna fiesta sino la rememoración de los crímenes de Chicago, ésta debe efectuarse no en un templo del arte y del lujo como el lírico coliseo, sino en la calle, virilmente, expontáneamente, elevando a la faz de la dorada canalla la enérgica protesta contra la milenaria hegemonía del despotismo sobre la tierra.

Con franqueza, cabe estar convencido de que el socialismo criollo, con esta su «digna» interpretación del 1.o de Mayo, ya no podrá convencer a ninguno, pues el más miope de los hombres se dá cuenta de lo que el famoso «partido» es ahora, contra todo lo que digan los socialeros para justificarse: una verdadera porquería...

Fases de la revolución rusa

A medida que el tiempo transcurre la revolución rusa cambia de aspecto, bajo la presión de las fuerzas exteriores que obligan a los revolucionarios a permanecer en constante defensiva. Los maximalistas pueden proclamar el triunfo completo contra el enemigo interior, contra la nobleza y la burguesía coaligadas en su intento de recuperar el poder y reivindicar los privilegios que declaró caducos la revolución. Pero el enemigo más poderoso, representado por el militarismo teutón, no ha sido batido, sino que sigue cada vez más prepotente amenazando a las libertades conquistadas por el pueblo ruso. Y a ese enemigo, se une la burguesía europea, que azuza al Japón para que intervenga en Siberia, alegando el peligro teutón, sin ocuparse para nada del peligro amarillo, contra el cual se coaligaron no hace muchos años los estados más poderosos de Europa, entrando en la alianza, precisamente, los que hoy forman dos bandos opuestos.

Los revolucionarios rusos están obligados a abandonar su obra constructiva, revolucionaria, para defender su integridad territorial, su independencia amenazada por Alemania, por un lado, y Japón por otro. Los gobiernos de la «entente» y de la «alianza», llegados a un total agotamiento de sus fuerzas agresivas, no titubearán en hacer la paz a expensas de Rusia, lanzándose cual aves de rapiña sobre su territorio. El desembarco de tropas inglesas y japonesas en Vladivostock es un síntoma alarmante, pues con el pretexto de defender la vida y los intereses nipones, las potencias europeas le dan puerta franca al Japón para sus expansiones en Asia, pagando así a expensas de Rusia, la cooperación prestada, en la guerra contra los imperios centrales.

La situación se torna cada vez más grave para los revolucionarios rusos y aumenta más el número de enemigos, obligando a los maximalistas a mantener una guerra defensiva, contra el enemigo exterior, y relegando por lo tanto a segundo término su programa revolucionario. La fuerza de las circunstancias hará del maximalismo un partido de gobierno, con todos sus ministerios y dependencias administrativas, con el mismo sistema burgués de librecambio, un ejército disciplinado, en fin, todo ese organismo social que pretendió derrumbar la revolución.

Creemos que por lo pronto nada más podemos pedirle al maximalismo: lo que urge es que la revolución no sea ahogada por el enemigo exterior, representado por Alemania y Japón principalmente.

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

Valores y giros, a Mariano Torrente.

Federación Obrera Regional Argentina — **1886-1° DE MAYO-1918** — Federación Obrera Local Bonaerense

GRAN MITIN DE PROTESTA

CONTRA EL ESTADO, PERPETUADOR DEL CRIMEN

Rememorando la fecha trágica que el 1.o de Mayo representa, y como un exponente de protesta contra el Estado y sus leyes coercitivas, la Federación Obrera Regional Argentina y la Federación Local Bonaerense efectuarán un mitin de protesta el miércoles 1.o de mayo, a las 3 p. m., de plaza Constitución a plaza Lavalle.

COLUMNAS PARCIALES:

Primera columna: Puente Barracas. — Por Rivera, Montes de Oca, Bernardo de Irigoyen, Garay a plaza Constitución.

Segunda columna: Independencia y Boedo. — Por Boedo, San Juan, Entre Ríos, Pavón a plaza.

Tercera columna: Parque de los Patricios. — Por Rioja a reunirse con la segunda columna que baja por San Juan.

Cuarta columna: Anchorena y Corrientes. — Por Corrientes, Pueyrredón, Jujuy, Belgrano, Entre Ríos, Pavón, a plaza Constitución.

Quinta columna: California e Irala. — Por California, Patricios, Olavarría, Montes de Oca, marchando unida con la primera columna.

COLUMNA GENERAL:

Reunidas las columnas parciales en el lugar de concentracción, a las 4 p. m., se pondrán en marcha, siguiendo por Garay, Bernardo de Irigoyen C. Pellegrini, Lavalle, a la plaza del mismo nombre, donde varios compañeros harán uso de la palabra.

¡Anarquistas, obreros, todos los que sufris el yugo de la explotación inicua, que sea este acto un fiel exponente de nuestra protesta contra el Estado y sus leyes! ¡Chicago sintetiza los crímenes de la burguesía mundial!

LOS YERBALES

UNA INICIATIVA

Como complemento de nuestra crónica de la semana pasada a raíz de los horrores que el capitalismo comete en América, sobre todo en las regiones donde se elabora la yerba-mate, exponemos aquí una buena iniciativa de un compañero nuestro.

Se trata de que en vista de que los gobiernos que ejercen dominio en esas tierras de dolor y de crimen se declaran con su silencio y tolerancia a toda luce interesada, cómplices de tanta iniquidad, solicitar de todos los obreros del continente la aplicación del boicott a los artículos elaborados en los yerbales.

No consumir en estos países donde el mate es la infusión predilecta de casi todas las poblaciones americanas, el elemento principal, o sea la yerba que nos llega de las regiones paraguayas, sería asestar un rudo y certero golpe a los bárbaros capitalistas de aquellos centros de producción.

Bien está que de los yerbales argentinos y brasileños se pueden decir parecidos horrores que de los paraguayos, pero así como de entre todos los talleres o fábricas donde el obrero es explotado, hay siempre uno que sobresale por sus abusos, y se le aplica el boicott para poner a raya a sus dueños y advertir a sus colegas, así declarándole el boicott a los yerbateros del Paraguay se conseguiría contener sus maldades y poner sobre aviso a los capitalistas del Brasil y la Argentina.

Un boicott u otra medida de repre-

sión en contra de los intereses capitalistas o sea el lado flaco de esta mala gente, es la actitud que el proletariado debe tomar para socorrer a sus pobres hermanos de infortunio que tanto padecen en el infierno de los yerbales.

De «El Hombre», Montevideo.

Al reproducir aquí la iniciativa publicada por nuestro colega, lo hacemos con la intención de que el proletariado de la Argentina la tome en cuenta, ya que, hoy por hoy, esa sería la única forma de imponer a los prepotentes negreros que explotan los yerbales, condiciones más humanas para la vida del trabajador.

La F. O. R. A. puede muy bien tomar cartas en el asunto, buscando la forma mejor de hacer efectivo ese boicot. Es necesario que los crímenes perpetrados en la selva paraguaya no queden impunes. Lo reclama nuestra dignidad de hombres y nuestros sentimientos solidarios a los que sufren los rigores de un régimen bárbaro de explotación inicua.

LA PROTESTA.

COSAS DE ESPAÑA

Mirada España a vuelo de pájaro, debe a no dudarlo dar una impresión igual a la que ofrece el espectáculo de una inmensa plaza, con todos sus perfumes y demás detalles «porquerizos», y en la cual los cerdos pueden muy bien ser los políticos españoles, gente tan puerca como los políticos de... cualquier parte.

Maura el cretino y el asesino confeso, mueve allá los títeres y sumerge cuantas veces quiere en el cieno a aquellos hombres que, tal Benavente el dramaturgo, llegan a degradarse hasta ese extremo por motivos que es dado ignorar...

Débese a la política peninsular, entre otras bellezas regimentales, la prisión de los anarquistas de «Tierra y Libertad», a raíz de los sucesos últimamente acaecidos en ese bello país, cuyo rey es ilustrado... con el vocablo griego «aristos» delante.

De un régimen tan caballesco como el del gobierno hispano, no pueden esperarse cosas mejores que aurapellos a granel, castigos torquemadescos y violaciones sucesivas del derecho de imprenta.

Todo cuanto tiene la España de hoy de floreciente en las artes, las letras y las ciencias, lo conserva de reaccionaria en política y de atrofiada en religión.

Por un Valle Inclán, un Ramón y Cajal, un Benliure, un Zuloaga, un Vives, la península ibérica cuenta con centenares de politicastros más venenosos que la cicuta, que si no son la estampa de Maura, es por que aún están mamando...

El señor que cargó sobre su conciencia (?) la muerte cobarde de un Francisco Ferrer Guardia, está todavía animado de hacer politiquerismo. Así es que en el Senado, durante una sesión de los días pasados, el «gran» Maura tuvo el cinismo de asegurar que «el gobierno español, después de formulado su programa había venido a gobernar buscando remedios a todas las necesidades».

¿Qué clase de necesidades son las que remedia el gobierno de Maura ni ningún gobierno?

Al contrario, lejos de aplacar hambres más exijiendo este flagelo con sus brutales exacciones impuestas a la exigüidad del pueblo paciente.

Pero seguramente, las necesidades remediadas a que alude en su discurso Maura, deben ser las expuestas en la misma sesión por el senador Cesáreo Sánchez, quien pidió al gobierno «el aumento del clero parroquial!, «sablazo» que apoyó con emusiasmo, ¿quién sino el cojo Romanones?

He ahí sintetizada en estas «cosas» toda la actividad política y social de España.

Cenagosa política, política y siempre política...

¡TADAY, ATOMO!

Dígase lo que se quiera, falta algo importante y sugestivo en los actuales incidentes de la política en Francia: el concurso de las damas, sin las cuales no hay folletín posible. ¿Dónde está en estos incidentes la representación de aquellas damas que figuraron en el asunto Dreyfús?

Damas excelsas, con toda la majestad del infortunio, como madama Zola, amparando a su marido contra la cólera de las furias en el entierro de Daudet, y como madama Dreyfús, sufriendo, por ir a consolar a su marido, la hostilidad del populacho en Rennes; damas pintorescas, como la «dama blanca», siempre de blanco vestida, cuya blancura, al crudo resplandor del sol de Rennes, nos hacía ver maravillas en la audiencia; damas guasonas, como la que le tomó el pelo, con una revelación fantástica, al inquisidor Quesnay de Beaurepaire; damas folletinescas, como la admirable «dama velada»... ¡Tantas otras!

¿Y dónde está, en los incidentes de ahora, la representación de aquellas damas que figuraron en la revolución francesa? Damas excelsas, como la Roland y la Corday; damas furias—¡las «bolsheris» de entonces!,—que aupaban la carreta demasiado llena de cabezas para la guillotina; damas «vivas», como la Alberline Marat, quien, a semejanza de un poeta nuestro que pasaba la vida pidiendo y cobrando, «para la lápida de su querida», pedía y cobraba para imprimir obras póstumas, que jamás imprimió, de su hermano.

¿Dónde está la representación de estas mujeres-tipos, cada cual en su clase? Las dos damas Bolo son insignificantes. La dama Caillaux, que tuvo su hora de significación, aparece, hasta ahora, lorrosa. La «dama velada»—es decir, el folletín—no parece por ninguna parte.

El, su marido, y cuantos niños fueron arrojados ignominiosamente a la calle, por no pagar el alquiler.

Un oficial de «justicia» procedió en el caso, ¡oh bárbara y salvaje ironía!, para estas injusticias sociales que se hace proceder a la «justicia».

Estaba sin trabajo, sin pan en el hogar, triste, en la desesperación infinita de los que no pueden remediar el hambre de sus hijos, de esos séres del alma: vivía en una hórrida pocilga de un conventillo, ansiando vender su esfuerzo y quizás su vida, para remediar la situación de la familia, se ofertaba a todos, y no lo aceptaba nadie.

El propietario exigente, que había comido bien, ese pulpo asqueroso que se alimentaba con la sangre de estas víctimas, no le tuvo lástima; precisamente de estas desconsideraciones, de estas miradas vivía él, e indiferente al dolor y a la miseria, gestionó el lanzamiento; no pagaba, tenía «razón» para expulsarlo, él no tenía «sus propiedades» para albergar atorrantes. Y allá fueron las víctimas, a vagabundear, haraposas y famélicas, por entre la soberbia de las sedas y los autos, frente a los palacios señoriales y lujosos, sintiendo que ni aún en la noche podrían encubrir sus miserias, pues la luz profusa de los focos los denunciaba ante el transeunte.

Así erraban, sin pan y sin hogar, carentes de todo, sintiendo en las carnes la crudeza de los primeros fríos otoñales; en tanto, el propietario, esa tarde quizá tuvo mil personas garantes de su «honorabilidad» para ultimar un asunto de bancó o de comercio y por la noche, al retirarse, feliz, en la santa paz del hogar, frente a sus niñitos bien trajeados y a su esposa incitante, acariciándose con la mano la hinchada panza, se habrá sentido inmensamente feliz; entre otras «cosas», se había librado de aquel estorbo de hombre que le dió mucho tiempo utilidad cuando trabajaba, pero, ahora que nada tenía, le resultaba «no conveniente», pues no le daba producto y, por lo tanto, desagradecido del pasado, él acababa de arrojar a la calle de un empellón, «diciéndole» a la «justicia».

Ese vergonzoso mercachifle de la pluma, que se llama Blasco Ibáñez, tendría hoy un capítulo de punzante verdad para agregar a su ruin obra «La Argentina y sus grandezas»; lo tiene hoy como lo tuvo ayer al observar por sí mismo la vida nacional, en todas sus faces; lo que hubo fué que no vió más que un lado de las cosas: empuñó su lira prosaica para cantarle a las grandezas, pero no llegó hasta el dolor y la miseria, pues ello hubiera equivalido a enlodar esa lira en las charcas populares, a hacer obra sincera, y él estaba pagado para darle al embuste la majestad de una verdad sagrada; las grandezas descriptas por él son todas monopolios de riqueza: se sobreentiende, pues, que son las grandes injusticias sociales, una nación de millonarios donde la riqueza se halla más desigualmente repartida; y para haber un potentado, un propietario de ingenios o de fábricas colosales, es necesario y se supone el montón innúmero de los indigentes.

Francia tras la revolución fué la nación más grande y más libre, porque desapareció el latifundio y surgió la nueva clase social: el pequeño propietario, porque se nivela algo, con esto, la riqueza.

Nos enorgullecemos de nuestras grandezas, de nuestras glorias, hacemos motivo de satisfacción y de vanidad de ellas, y justo será, para ser equitativos, que sintamos también un poquito de vergüenza ante los cuadros de miseria y de infamia social que representa ese pobre padre de familia que ambula por las calles, hambriento y sin hogar y donde, habiendo tanto ricacho adinerado, ni uno solo lo ha llamado para cobijar su miseria, ni uno solo ha tenido corazón para darle una parte mínima, insignificante de su fortuna, siendo así que la mayoría de ellos son católicos y es para ellos un deber enseñar a amar y a ayudarse los unos a los otros.

Marcial Belascoain SAYOS

OBSERVACIONES URBANAS

Grandezas y miserias

En la humanidad se reproduce el ejemplo de la flora; así como un árbol coloso, hace y se desarrolla a expensas de los pequeños que lo rodean, vigorizándose él por absorción de elementos vitales que resta a los demás originándoles el raquitismo y la muerte, así esas grandes fortunas de que se enorgullecen los sandios, solo son la detentación individual de una riqueza que lógicamente debiera ser común.

Ese desarrollo económico de una persona significa la opresión de una multitud, y, como en la flora, esa robustez excesiva es criminal puesto que solo subsiste por el sacrificio de una mayoría; entresintiendo esa verdad, consciente o inconscientemente, es por lo que sentimos una animosidad grande por el adinerado o el burgués. Y tanto en uno como en otro, un desarrollo gigante, tiende a una monstruosa degeneración de raza o especie.

Comparo a un árbol caído ese pobre padre que ambulaba ayer, hambriento y desvalido, por las calles de la sección 35.

El, su mujer, y cuantos niños fueron arrojados ignominiosamente a la calle, por no pagar el alquiler.

Un oficial de «justicia» procedió en el caso, ¡oh bárbara y salvaje ironía!, para estas injusticias sociales que se hace proceder a la «justicia».

Estaba sin trabajo, sin pan en el hogar, triste, en la desesperación infinita de los que no pueden remediar el hambre de sus hijos, de esos séres del alma: vivía en una hórrida pocilga de un conventillo, ansiando vender su esfuerzo y quizás su vida, para remediar la situación de la familia, se ofertaba a todos, y no lo aceptaba nadie.

El propietario exigente, que había comido bien, ese pulpo asqueroso que se alimentaba con la sangre de estas víctimas, no le tuvo lástima; precisamente de estas desconsideraciones, de estas miradas vivía él, e indiferente al dolor y a la miseria, gestionó el lanzamiento; no pagaba, tenía «razón» para expulsarlo, él no tenía «sus propiedades» para albergar atorrantes. Y allá fueron las víctimas, a vagabundear, haraposas y famélicas, por entre la soberbia de las sedas y los autos, frente a los palacios señoriales y lujosos, sintiendo que ni aún en la noche podrían encubrir sus miserias, pues la luz profusa de los focos los denunciaba ante el transeunte.

Así erraban, sin pan y sin hogar, carentes de todo, sintiendo en las carnes la crudeza de los primeros fríos otoñales; en tanto, el propietario, esa tarde quizá tuvo mil personas garantes de su «honorabilidad» para ultimar un asunto de bancó o de comercio y por la noche, al retirarse, feliz, en la santa paz del hogar, frente a sus niñitos bien trajeados y a su esposa incitante, acariciándose con la mano la hinchada panza, se habrá sentido inmensamente feliz; entre otras «cosas», se había librado de aquel estorbo de hombre que le dió mucho tiempo utilidad cuando trabajaba, pero, ahora que nada tenía, le resultaba «no conveniente», pues no le daba producto y, por lo tanto, desagradecido del pasado, él acababa de arrojar a la calle de un empellón, «diciéndole» a la «justicia».

CONFERENCIAS

AGRUPACION «ACTIVIDAD»

Esta agrupación realizará el domingo 14, a las 8 p. m., en el local Bmé. Mitre 3174, una conferencia sociológica a total beneficio de los compañeros presos en las cárceles de los Estados Unidos.

Hablarán varios oradores, y la compañera Susana Martres recitará poesías.—Entrada 0.20 cts.—Mujeres y niños gratis.

A. LIBERTARIO del SUD.

Organizada por esta entidad, se realizará mañana sábado, a las 8.30 p. m., en el local E. Unidos 4100, una conferencia de carácter ilustrativo a cargo de los compañeros Maddalena, Ferrari y B. Pereira.

El progreso de los pueblos

¡Progreso! ¡Civilización!... Dos graves y bellas palabras que han sido pronunciadas especulativamente durante estos últimos tiempos, con la pretensión de disimular unas veces, y de justificar, otras, los crímenes más repugnantes, las injusticias más abominables.

¡Cuán pocas veces han tenido aquellos vocablos su justa y fundada aplicación!

Repasando la historia de los pueblos y comparándola con los hechos actuales, el hombre vidente obtiene impresiones desoladoras acerca del avance de la humana especie, y le sumen en un sin fin de profundas meditaciones sobre su emancipación integral y definitiva.

Si todos los que laboran para el perfeccionamiento moral y material del hombre, por medio de la verdad y de la razón, meditasen serenamente el problema, tal vez llegarían a palidecer algunos de sus más avanzados optimismos y les haría apreciar con más claridad el inmenso trabajo a realizar aún para el triunfo completo de nuestras nobles aspiraciones.

Dirijamos por un momento nuestras miradas hacia el pasado, y veamos el desarrollo de lo que se ha dado en llamar Civilización y Progreso, para distinguir el falso e ilusorio del verdadero y efectivo.

En todas épocas y en todo momento, los mantenedores de la desigualdad social, los inductores de la injusticia humana, han acudido a la creación de símbolos o ídolos presentándolos en forma estudiada a los ojos de la multitud, para que ante sus aras realicen sus sacrificios en un momento de ciego entusiasmo y de exaltada ignorancia. Y el símbolo se ha perpetuado hasta nuestros días, disfrazándolo a maravilla las monstruosidades cometidas por todos los poderosos.

No han podido demostrar claramente al pueblo la verdadera finalidad de sus actos; no es posible exponerle sin ambages la esencia de su funesta obra: de hacerlo el ciego entusiasmo se trocaría en ira y el cataclismo sería inminente, seguríamo. Ha sido preciso, pues, un algo encubridor de la realidad; así, realizóse en los comienzos la injusticia en aras de los elementos de sugestiones divinas no definidas: luego en las de un dios concreto, más tarde en las de un rey, después en las de la patria, y actualmente en las de la civilización. Y en nombre de la misma, pretextando la conquista de un mayor progreso, se ejecutan constantemente las más bárbaras atrocidades.

Por poco que se profundice se llegará a la conclusión, sustentada ya por infinidad de pensadores, de que el progreso moral no ha marchado paralelamente con el progreso material que han grandes vuelos ha alcanzado en esos últimos tiempos. El desarrollo y perfeccionamiento de la materia se ha anticipado al perfeccionamiento del espíritu, de la mentalidad, y esa manifiesta desnivelación ha sido la principal causa de los presentes males sociales, habiendo alejado un tanto el progreso de su verdadero objetivo, de su positiva misión. De haber alcanzado ambos factores idéntica altura, hubiera hecho imposible la aplicación de las maravillosas creaciones del trabajo humano a fines destructivos, sembrando por doquier la desigualdad y facilitando la pujanza del bajo y nefasto egoísmo; hubiera evitado que los gigantescos esfuerzos del hombre fuesen acaparados intencionalmente al amparo de la sagrada propiedad individual, que con su existencia ha negado a millones de seres infelices los más rudimentarios principios de la solidaridad. Entonces la humanidad hubiera avanzado mucho más aceleradamente por el camino que ha de conducirla al fin deseado. Desgraciadamente no fué así, y un enorme desequilibrio se ha producido en la sociedad, desequilibrio que nosotros tratamos de solventar mediante la práctica de nuestras ideas.

El creciente desarrollo de la industria, de la mecánica, el colosal impulso que les ha dado la ciencia con sus inventos y aplicaciones, han proporcionado al capital un nuevo y más seguro medio de acumulación; mediante aquellos elementos ha podido explotar más cruelmente y en mayor escala, obteniendo, por lo tanto, más pingües beneficios.

No pudiendo el hombre emplear aquellos adelantos en la conquista de un mayor bienestar para todos los seres y en la satisfacción equitativa de sus necesidades por efecto de su mucha ignorancia, ha debido someterse al odioso privilegio aun imperante y dominador, el cual ha monopolizado en beneficio particular todos los verdaderos y efectivos progresos de la humanidad. Muchas de las grandes conquistas y descubrimientos científicos, en lugar de contribuir a la desaparición de la desigualdad actual, se han convertido en temibles armas del potentado; y esa usurpación, ese monopolio y las infinitas monstruosidades que de él se derivan, han tenido que ser justificadas mediante su aplicación a un pretendido fin moderno y práctico, que, a la par que ocultase su execrable misión, atrajera al pueblo induciéndole a prestarle por completo su apoyo y cautivar su entusiasmo. ¿Sabéis cómo? ¡En nombre de la Civilización!

Ciertamente que todo avance que quiera intentarse con tan bajos medios lleva aparejado un seguro fracaso; constituye a lo sumo un progreso ficticio, aparente, pero, no obstante, capaz para alcanzar sin estorbos el fin que los interesados en ello se proponen. Por eso sonreímos bondadosamente cuando nos afirman que la civilización decae, se debilita, ya hacia una espantosa bancarrota. Y es que por desgracia se confunde a menudo el trabajo y estudio silencioso de una inmensa legión de hombres de corazón y de voluntad, que con su labor nunca bien apreciada van suministrando al hombre numerosos elementos para que, a pesar de todas las contrariedades, pueda continuar perfeccionándose en todos los órdenes de la vida, se confunde, repito, con las destructoras empresas de los poderosos de todas las naciones, que con su ambición ilimitada, con su afán de acaparamiento, fomentan en el pueblo un ciego rencor que le conduce a luchas crueles e inhumanas, que sólo calamidades y retrocesos han de reportarle, pero que sirven en cambio para consolidar aun más el poder de sus detentadores. Su obra tiene las raíces en la fuerza y en la violencia.

No hay necesidad de hacer una vez más la extensa crítica de esa «civilización»; allí están todas las obras de nuestros sociólogos y pensadores que la condenan. La actual organización, que da como producto las cárceles y los presidios, la miseria y la explotación, la ignorancia y el odio, la prostitución y el alcoholismo, jamás podrá realizar una obra verdaderamente civilizadora, jamás podrá conducir al hombre a un ambiente de igualdad y de justicia donde pueda aplicar con entera libertad sus inagotables y ricas energías. Y cuanto más se esfuercen los mantenedores de las gastadas y caducas instituciones en hacer que éstas prevalezcan, tanto más acelerarán el instante de su derrumbamiento.

La bancarrota será, pues, de esa mentida civilización que se basa tan sólo en la fuerza, prevalece por la ignorancia y atraso del pueblo y es, en resumen, la continuación, bajo una nueva forma, de todas las rapacidades e injusticias que han existido y existen aún en la sociedad humana.

***

Si hemos visto que las actuales corrientes civilizadoras no son más que un oportuno velo bastante ocultador de la amarga realidad, si sólo constituyen una engañosa ficción, ¿de dónde nace esa fuerza poderosa que impulsa a los pueblos a marchar hacia adelante, ese lento pero positivo progreso que se manifiesta cada día más en ellos, desarrollándoles su conciencia y su mentalidad? Ya lo hemos dicho: de una inmensa legión de hombres que, sobre todas las ruindades y ambiciones, ponen su inteligencia y su voluntad al servicio de sus iguales.

El sabio que en su gabinete descubre y domina fuerzas desconocidas, combina la materia y forma un nuevo elemento de energía, penetra en los secretos de la naturaleza revelándonos sus leyes fundamentales, la mecánica del universo; el pensador y el sociólogo que ponen en sus obras el fruto de una profunda y constante observación de la sociedad, señalando sus defectos e indicando soluciones; el artista y el poeta que en sus telas y cantos trasducen en notas vibrantes de color y de armonía los sentimientos más nobles y elevados, que hacen experimentar al hombre una sensación de sublime goce; el agricultor que con su cuotidiano trabajo, sus sudores y penalidades, hace producir a la tierra fecunda y abundantísimo fruto; el ingeniero que con sus atrevidos proyectos, convertidos luego en realidades, suple las deficiencias de la naturaleza tal vez diría mejor que satisface las necesidades de los humanos, abriendo canales, construyendo puentes sobre profundos abismos, ferrocarriles a través de inmensidades de terreno, contribuyendo a estrechar cada vez más las relaciones entre todos los pueblos, y tantos otros voluntarios del gran ejército del trabajo, que aportan en más o en menos su grano de arena a la gran obra del progreso, son los creadores de la positiva civilización.

Pero de ese cúmulo de fecundas actividades, ¿obtiene el pueblo inmediata e integral satisfacción de sus necesidades y deseos? Los productos de aquellas inteligencias y voluntades, ¿puede el pueblo disfrutarlos inmediatamente para consolidar más su cultura?

Si para hacer que prevalezca lo falso y lo retrógrado hay necesidad de apelar a la violencia, parece lógico y natural que para que cunda y se desarrolle lo beneficioso y justo, debiera realizarse en medio de la mayor armonía y del más perfecto acuerdo. Mas no es así, y es triste confesarlo. Para alcanzar tan sólo un grado de progreso cuesta al pueblo cantidades de sangre y de sufrimientos, luchas incesantes y grandes penalidades, puesto que negándósele todo beneficio y todo disfrute le impelen a hacer uso de la fuerza para conquistarlo. Toda mejora, todo adelanto en una u otra forma, es apropiado por unos pocos en beneficio particular; y cuando el pueblo, en virtud de una mayor conciencia adquirida, siente ineludible necesidad de ello, vése obligado a rebelarse para poder obtenerlo. Y si, como dice Reclús en su «Evolución y Revolución», no todas las evoluciones conducen a un estado más perfecto, sino que las hay también que ocasionan un marcado retroceso, se comprenderá en seguida por qué la humanidad avanza tan paulatinamente. De la diferencia entre los avances que se realizan y los retrocesos que, debido a diversas causas, se experimentan, se halla como término medio el lento progreso de los pueblos.

Resumiendo: De un lado la falsa civilización que perpetúa las diferencias sociales, de otro el verdadero progreso que a furas penas va abriéndose paso. Para sostener lo primero hay que emplear la violencia; para obtener y desarrollar el segundo... hay que apelar también a la fuerza.

Federico FRUCTIDOR.

A los "republicanos" españoles

radicados en Bs. Aires

Al leer el manifiesto lanzado por Vds., protestando airadamente por haber tomado las riendas del poder de España, el funesto Maura (asesino de Francisco Ferrer y de tantos otros, en el tristemente célebre castillo de Monjuich), me habían inspirado una cierta simpatía, pues había llegado a creer que, (aunque no creo en la lidia, ya se llame conservadora, republicana, socialista, etc.), eran Vds. sinceros y defendían su credo político con valentía e integridad, pues que dicho manifiesto está concebido en términos que no dejan lugar a dudas; hay en él, anatemas, propios de verdaderos revolucionarios, de hombres de corazón, que ansían un avenir de paz, de amor y de justicia. Pero, ¡oh decepción!, cuando he constatado por el «coloso» de la calle San Martín, que para conmemorar la «gloriosa» batalla de Maipo, (o Maipú), se han adherido a la manifestación «cívica», y han desfilado por esas calles como rebaño de Panurgo, me da lástima que hayan llegado a ese extremo.

¿De qué les sirve esa teoría pseudo revolucionaria, si en la práctica son más conservadores que ese, a quién Vds. anatematizan, (Maura)?

Se han codeado con el clero nacional y con el círculo de «obreros» (clero sin faldas). ¡Qué honor para los «republicanetes» españoles!... Si Joaquín Costa abriera las ojos y viera que sus correligionarios habían descendido de tal manera, avergonzado volvería a su tumba, pues había de preferir continuar el gran sueño a ver a sus «colegas» (muertos que caminan) enlodarse hasta el cuello.

¿Será que no quieren Vds. ser menos que los socialistas, rupturistas, patrioteros, etc., etc.?

¿Acaso no existe un paralelo entre este «gobierno» y el de un autócrata? Bien se conoce que no leen los periódicos obreros, por tanto, no saben las injusticias, los atropellos, de que a diario son víctimas los productores de toda la riqueza, solo por el delito de pensar alto y sentir hondo.

Se han hecho cómplices de toda la iniquidad que pesa sobre este «gobierno regenerador», ya que Vds. dicen ser un partido de ideas (?).

De vengüenza pensar en estos «revolucionarios» de cartón. Yo también fui republicano español, no hace mucho tiempo, pero aun suponiendo que no hubiese concebido es a magna idea; la anarquía, no hubiese llegado a tan bajo nivel moral como Vds...

Nicolás Coa.

Stephenson.

CANTOS VIEJOS

Cantar unos para que otros lloren, es el lema del presente.

Sucumbir los más para que vivan los menos, es lo más natural que en esta sociedad de oprobios puede concebirse. Por esto es, que ya no es novedad deslizarse por los hogares proletarios, arroyos de lágrimas con dirección a los campos de nuestros explotadores, para lograr enseguida los sembrados, apurando así, las mieses que el obrero no podrá comer. Ver cruzar por las calles los moribundos que caminan con dirección al sepulcro, sin ser por ellos notado, tampoco es hoy una novedad.

Parece que el transcurso de los años fuera el inoculador, en algunos hombres, del gérmen de la esclavitud, y que por aquella causa a medida que el tiempo pasa se fueran posesionando de una quietud involutiva llamada a perdurar durante la existencia del hombre atacado de este mal en la tierra.

No de otra forma puede concebirse esto, al hacer el análisis de nuestro ambiente, en el cual se debaten millares de séres sin otra culpa que el haber nacido, predispuestos sus cerebros, en su mayoría, para abarcar los conocimientos que a nuestra especie le servirán de lumbrera para su paso en la vida, los cuales han sido arrebatados por una minoría egoísta que, parapetada en una mole formada por la ignorancia de los pueblos, fruto de la astucia de los vividores, pretenden reducir a cenizas el gérmen de libertad que entre los pueblos viene abriéndose paso, desparramando ráfagas de luz con sus chispazos que dejan entrever las bellezas y placeres que hasta hoy para nosotros han permanecido en las tinieblas. Estos que abrigaban el gérmen de libertad, que es vida, parece que han sido atacados por el mal de la esclavitud y que por esto es porque se les ha visto irse quedando paso a paso, después de haber brillado en nuestro campo, y detenerse hasta el extremo de fijar nuestra mirada y ya no alcanzárseles a percibir.

Urge, pues, se dispongan de una vez por todas, los hombres que todavía no están atacados de este mal, a los que el ambiente no venció por más golpes que llevaron, y supieron siempre conservar sus pualos de hombres libres, frente o detrás del peligro; urge que su prédica siga siendo sana y sincera, libre de todo acono personal, para así estar seguros que en el momento de la pelea final, por nuestras reivindicaciones, contemos con todos, llenos de amor, porque entre nosotros reina la paz y la armonía, y así luchar como hermanos de sufrimiento que somos hasta nuestra total liberación.

Si; la necesidad de la transformación del ambiente que pesa sobre nosotros, debe ser la causa impulsadora que nos haga afrontar el peligro, que hoy es el látigo fustigador de los hombres que se revelan ante tantas injusticias, hasta lograr extirparlo por completo, para así obrar con la desenvoltura que se merece, afirmando nuestras finalidades, que son de paz, amor y fraternidad universal.

Se puede decir que estamos en los momentos más trascendentales de la historia; puede decirse también que estamos pasando por el período más escabroso que los tiempos nos han marcado, en los momentos que con más fuerza se hace sentir sobre nuestras espaldas el látigo fustigador. Y, sin embargo, hay quienes entre nosotros los explotados, viven todavía sin comprender que son esquilmados en beneficio de una clase parasitaria que vive para no producir, pero sí, para consumir, usufructuando el común patrimonio de la especie.

¡Cantos viejos!, siempre son necesarios para los hombres que cruzamos el planeta; no debemos descuidar el pasado, ni mucho menos las nuevas luces, que son nuevas verdades, fruto de la investigación constante de los hombres que se van descubriendo a cada instante.

Decir nosotros que hemos de abandonar, que hemos de olvidar lo pasado, sería contribuir a borrar la historia, y la historia no debe desaparecer, al contrario, debe subsistir, como reflejo que proporcione luz a las generaciones venideras.

Los hombres siempre han necesitado saber lo del día anterior para seguir la obra en el siguiente día, como necesitamos saber lo del siglo pasado para ponerlo como ejemplo en el presente siglo; y así seguirá sucesivamente su curso, de etapa en etapa, sacudiendo a cada paso el polvo que ha cubierto todo el telón dando se refleja lo pasado, para cerciorarse de lo sucedido y no dar un paso de retroceso.

Con esto no quiero decir que hemos de estar preocupados tan solo en el pasado, no. Estudiar para un porvenir más feliz, se impone, como estar siempre con la piqueta en la mano, desmoronando todo lo inservible, para construir sobre sus ruinas todo aquello que consideramos beneficioso para la humanidad.

Entonces, dejemos libres a los hombres para que canten siempre lo que saben. ¿Qué es lo viejo? No importa. No detenerse por eso, que siempre hay alguien que le cree una novedad. Mientras tanto, los otros, los más capacitados, tienen la libertad para cantar lo nuevo...

F. R. Núñez

Instrucción Popular

ATENEO R. DE GOGHLAN

Se avisa a los compañeros y al pueblo en general, que en este Ateneo se realizarán todos los lunes cursos de divulgación científica, el que estará a cargo del compañero Julio Savón, quien versará sobre: «Antropología e idealogía bíblicas».

Nota. — «Este Ateneo» realiza asamblea para socios y simpatizantes mañana sábado.

DE BANFIELD. (F. C. S)
«ESPERANTA GRUPO»

Deseando los componentes de esta agrupación difundir el Esperanto en esta localidad, han decidido inaugurar un curso gratuito de dicho idioma para ambos sexos, el cual se iniciará hoy viernes, a las 7.30 p. m., en la escuela núm. 16, ubicada en la calle Gral. Roca 340.

Las clases se dictarán los martes y viernes, de 7.30 a 9.30 p. m.,—José Catalá, Secretario.

—La secretaría de «Esperanta grupo» hállase sita en San Martín 2049.—Talleres.

OBREROS NAVALES Y ESTIVADORES DEL P. LA PLATA

Programa de educación popular

En su local social, calle Río de La Plata 345 (Ensenada), todos los sábados, a partir de mañana, a las 8.30 p. m., habrá una clase, conversación o conferencia, organizadas bajo el siguiente plan:

1.o Conocimientos generales, (geografía, historia, física, química etc. con proyecciones luminosas). A cargo del profesor Edelmiro Calvo (hijo).

Sobre este asunto se darán cuatro conferencias en los días 13, 20, 27, del corriente, y sábado 4 de mayo próximo.

2.o Vulgarización artística.—El profesor Dr. Victorio M. Delfino, versará sobre: «Concepto y evolución de las grandes obras plásticas del arte universal.»

Su orden y temas, serán: 1.a, sábado 4 de mayo: «Concepto y evolución del arte hasta el siglo XV». 2.a, sábado 18 de mayo: «El Renacimiento: causas y ambiente».

3.a, sábado 25 de mayo: «Los precursores del Renacimiento».

4.a y última, sábado 1.o de junio: «El Renacimiento en pleno; las grandes figuras».

3.o Biología: (conocimientos generales de la vida).—Profesor, ingeniero Jorge A. Renón. Se referirán a los tópicos más simples y aplicables que se presentan en el desarrollo de la vida humana, en cuatro conferencias, que dará en los sábados del mes de julio, o sea, los días 6, 13, 20 y 27 de dicho mes.

La entrada será libre.

Funciones y conferencias

F. O. R. A.

Mañana sábado, a las 8 p. m., en Bartolomé Mitre 3174, dará una velada familiar a total beneficio de la compañera de Juan Deilla, actualmente procesado en La Plata, llevándose a escena el siguiente programa:

Apertura del acto, por el secretario de la F. O. R. A.—Recitación de poesías, por el compañero B. García.—Conferencia, por C. Montemayor.—El diálogo: «Sin Patria», interpretado por los compañeros A. Arango y J. Cella.—Recitación de poesías, por la compañera Estela Ivaldi.—Conferencia, por el camarada José Perano, sobre el tema: «Las víctimas de las luchas».

Entrada general, 0.30.

ROSARIO

FUNCION Y CONFERENCIA

Hoy viernes, a las 8 p. m., en el cine «El Pampero», Güemes 2332, el centro «1.o de Mayo», efectuará una función y conferencia, a total beneficio de la biblioteca que en breve habilitará para la instrucción del elemento obrero en general, con la cooperación del cuadro «1.o de Mayo», la orquesta típica criolla «Abel Bedrune» y el centro femenino «Hacia la verdad», llevando a escena el siguiente programa:

«Hijos del Pueblo», por la orquesta.—Apertura del acto, por el compañero J. Espinoza.—La cinta cinematográfica en 5 actos: «Luchar por la vida».—La poesía: «Al crugir de las horcas», declamada por el joven Rade E. Calcagno: «La humilde verdad».—La Marsellesa, por la orquesta.—Conferencia por el compañero Pedro Casas, sobre el tema: «La educación obrera y las bibliotecas populares».—El bocelo dramático en un acto de R. Carrencá: «Lágrimas».—Marcha final.

Entrada para hombres, 0.50; para mujeres, 0.30; para niños 0.20.

VELADA Y CONFERENCIA.

La sociedad de Obreros Navales y Estibadores de La Plata, de común acuerdo, han resuelto realizar para el martes 30 de abril, a las 8 p. m., en el teatro «Unión» (Ensenada), una velada y conferencia, a beneficio del Comité pro Presos y Deportados. Por esta queda invitado dicho Comité a que envíe un delegado a dicha velada, con el fin de que dé un informe detallado del movimiento del mismo.

C. DE E. S. «ANSELMO LORENZO»

Este centro ha organizado una velada literario-musical, que se celebrará el jueves 18, a las 8.30 p. m., en su local, Piedras 1012.

El beneficio de esta fiesta será destinado en su totalidad a aliviar un tanto la situación gravísima porque atraviesa el grupo «Tierra y Libertad» y del compañero Rueda, de España.

Próximamente se publicará programa.

Nota. — Se comunica a los compañeros que deseen vender entradas para la fiesta mencionada, pasen por secretaría a retirarlas.

F. OBRERA FERROCARRILERA

(Sección Victoria)

Esta sección organizó para mañana sábado, a las 8.30 p. m., en el salón-teatro «Nacional» de la localidad, una gran función y baile a beneficio de su caja social, desarrollando al efecto el siguiente programa: 1.o Sinfonía.—2.o La comedia en un acto: «Cataplasma».—3.o El drama en dos actos de C. Roxlo, titulado: «La Huelga».—4.o El sainete «El Asistente».—5.o Baile familiar.

Precios de las localidades: Plateas para mujeres y niños pesos 0.30; hombres función sola 1.00; función y baile 2.00.—Hombre, baile solo 1.50. Plateas para menores 0.50.—Palcos con 4 entradas, 5.00.

PROVIA LIBRE

Mañana sábado, a las 8.30 p. m., en el salón-teatro «La Moscа», Avda. Galicia 136 (Avellaneda), se efectuará una función y baile a beneficio del Ateneo Popular «Vía Libre», poniéndose en escena el siguiente programa: 1.o El drama en un acto: «Sin conciencia».—2.o El drama de R. Bracco: «Don Pedro Caruso».—3.o La comedia hilarante: «La sirvienta modelo».—4.o Gran baile familiar.

Precios de las localidades: Hombres (función y baile) pesos 1.00; Mujeres y niños 0.30; palcos con 4 entradas 5.00 pesos.

De Tierra Adentro

SAN ANTONIO DE ARECO

Mi actitud frente a los socialistas

«Se pretende que la verdad escandaliza; pero es mejor dejar que nazca el escándalo que hacer callar la verdad»—San Gregorio el Grande.

Dos palabras:

No combatimos a los socialistas, por dogmatismo o rutina, no. Jamás hemos sido rutinarios ni dogmáticos; al combatirlos lo hacemos en nombre de la verdad, la justicia y la libertad, de las que somos portavoces.

Y, ante todo y sobre todo, lo hacemos en defensa del pueblo productor, del que somos también una partícula.

Hemos demostrado infinidad de veces y demostraremos una vez más, que los que se han rotulado socialistas y disfrazado de amigos del proletariado en esta región, son los enemigos más grandes que el trabajador tiene; por eso no cejaremos de luchar hasta tanto no demos por tierra con la hipocresía que es sirve de careta.

Combatimos a los socialistas y a su socialismo actuante, Iscariotes del proletariado emancipador, y al combatirlo, lo hacemos convictos de servir a la gran causa de los productores.

Para combatirlo no usamos las armas bajas y ruines que acostumbran a usar los socialoides de ésta; no, nosotros oponemos a sus doctrinas, la superioridad de las nuestras, así que combatimos sus prácticas y doctrinas, pero junto a esas mismas doctrinas que criticamos y que creemos que vienen en contra de las clases menesterosas, ponemos nuestra doctrina filosófica de: «cada uno produzca según sus fuerzas y consuma según sus necesidades».

Antes de entrar de lleno al tópico que hoy me ocupa, daré una pequeña explicación del significado etimológico de la «Anarquía» y del gobierno, para que los trabajadores se den una pequeña idea del «por qués» comba-

LA PROTESTA.—Buenos Aires, Viernes 12 de Abril de 1918

EL NUMERO DEL 1.o DE MAYO

El número de LA PROTESTA correspondiente al 1.o de Mayo, aparecerá de ocho páginas, (una en italiano) con un dibujo de Sperani en primera, a toda página. Esperamos que los compañeros a quienes hemos solicitado colaboraciones, nos las remitan a la brevedad posible, pues debemos preparar el material necesario para ese número, como así también que los compañeros del interior pidan el número de ejemplares que necesiten, para regularizar el tiraje.

El apoyo de todos los anarquistas, intelectual y moral, es necesario para que nuestro número extraordinario llene las aspiraciones de la colectividad.

timos al gobierno con toda su cohorte y las políticas habidas y por haber. Veamos, pues, el significado de la etimología del anarquismo: Las palabras A y AN, en griego significan, «no, sin», CRACIA y ARQUÍA, significan, «poder, mando, gobierno, dirección, política»; que equivale a decir: «tiranía, dolo, crimen, explotación, engaño». Por eso es que nosotros combatimos a todos los que se declaran partidarios de las «arquías», porque éstas son las causas de tanta tiranía que en la actualidad reina; ellas son las que originan todas las miserias humanas; bajo ellas se cobijan los grandes criminales del militarismo: en su nombre viven millones de parásitos vejando y explotando a los productores: por y en nombre de ellas se hacen y fomentan las disordias entre los séres humanos, que, tanto debieran amarse; fomentan las patrias y ponen una línea limitada a las naciones: en nombre de ellas, en fin, se han fomentado todas las guerras que la especie humana ha soportado, como crimen de la humanidad.

Por esto, trabajadores, compañeros, hermanos de miserias, por eso los anarquistas combatimos todas las «arquías» y las «cracias», porque, como dejamos dicho, ellas son las causas de nuestro malestar, del de vuestros hijos, de los míos y los de todos los desheredados. Pasemos ahora al asunto que hoy me ocupa.

Controversia socialista-anarquista

El domingo 31 del p.pdo., invitó al pueblo de San Antonio, el partido rotulado socialista, a una conferencia, y para tal acto se invitaba al director del periódico local «La Idea», a controversia, porque este señor decía que la sociedad «Unión Obrera», sólo existía en el cerebro de cuatro pelagatos (y no se engañó), y que sus asociados eran babilonios. Concurrimos a este acto, creyendo que en él se refutaría al tal, con pruebas contundentes que no diesen lugar a dudas si existía o no la tal «Unión Obrera». ¡Triste error el nuestro! ¿Cómo habían de comprobarlo si la pretendida «Unión» es ficticia? Además, creíamos también, que como se trataba de uno de sus adversarios en política, pondrían en evidencia la superioridad de su credo sobre el otro: otro grave error el nuestro, ¿sabéis cómo lo ha refutado? Pues con una sarta de insultos bajos, ruines, incultos y soeces, que, la verdad sea dicha, jamás creímos que pudiesen ser dichos por socialistas, que se dicen defensores y propagandistas de la educación y la cultura, según ellos mismos decían en un manifiesto que hacían circular (que en realidad era falto de toda razón y de lógica), en el que decían: «Somos, los socialistas, hombres de ideas modernas, y tenemos mucha luz y mucha rebeldía que desparramar entre tanta gente que vive y trabaja ignominiosamente»; en párrafos más abajo, decían «Somos la luz del porvenir». Yo pregunto ahora: ¿cómo es que siendo Vds. «la luz del porvenir», a continuación de esos bellos párrafos, se descuelgan con insultos que causarían pudor el decirlos a los «reos» de los bajos fondos?

¡Vamos, señores vacingleros, menos contradicción y más sinceridad es lo que el pueblo precisa!

Como el señor Manuel M. Argeitos no se presentó, y creyéndose ya muy «gallito» la «lumbrera» del socialismo, agréguese que es el Sr. Tomás Oberti (el socialista de mayor cuño de esta localidad), se desquitó con los anarquistas, porque en este acto se había repartido minuciosamente LA PROTESTA, con una crónica que el compañero Lux publicaba y decía más de cuatro verdades a los jesuítas socialistas; pero ellos no quieren conocerlo así, y por eso fué que también a nosotros nos llegó el lodo lanzado los socialistas: pero como a nosotros nos acompaña siempre la verdad, tardamos muy poco en purificarnos ante el público consciente, importándonos un bledo de toda esa otra masa inerte e inconsciente que no nos comprendió; pero mal que le pese a los socialistas y sobre todo al mayoral Oberti, los anarquistas seguiremos propagando la verdad y la justicia, y diremos con Guyau:

—«Ya lo sé, la verdad hace sufrir; —ver, acaso sea morir.—Pero no importa, ¡oje mío, mira.»

Después de que se cansó el bueno de Oberti de echar sapos y culebras sobre los anarquistas, ofertó la tribuna, creyendo que los anarquistas no iban a aceptar como el Sr. Argeitos; ¡pobre infeliz qué equivocado vives!; me das lástima.

Pasé yo a ocupar la tribuna, y ¡aquí fué Troya!, había uno que me quería comer en ensalada—tal vez ésta no le habría hecho mal—el cual es un tal Linguito; me ocuparé luego de él.

En medio de las protestas de tres o cuatro analfabetos, que gritaban cual energúmenos, empecé por demostrar que la tal «Unión Obrera» no existía más que de nombre; demostré también que los campesinos habían sido engañados y burlados por los socialistas, pues un día, nada menos que a las doce de la noche, a espera de De Tomaso, y este no había sido avisado. Pasé luego a demostrar también que la pretendida sociedad no tenía piés ni cabeza, que las reuniones eran encabezadas y dirigidas a gusto y paladar del «consurdo» Oberti; que lo que no se había visto en ninguna reunión gremial, se veía en ésta: pedir parecer a los capataces y chacareros sobre las cláusulas que debían poner al pliego de condiciones que se debía pasar a los dueños de máquinas y colonos, y que éstos, por ser tales, no pueden tomar parte en el debate de una sociedad de resistencia; por último, demostré que en la forma que encaraban el movimiento, era en perjuicio de los trabajadores, pues éstos no deben de mendigar sino exigir lo que por ley natural les pertenece, porque para eso lo han producido. Los manifiestos que han lanzado, en vez de ser dirigidos a los obreros, para caldear los ánimos, fueron dirigidos a los agricultores y en un párrafo, decían: «Los chacareros deben de pensar que los obreros también son padres de familia y que tienen que atender a sus necesidades». Ya lo dije en la tribuna ese día, y lo repetiré una vez más: ¿Cuándo han visto Vds., señores socialoides, que los explotadores se conduelan de los escuálidos, de los rotosos, y raquíticos hijos del obrero? ¡Nunca!

A toda esta argumentación mía, contestó el gallito Oberti, y afirmó parte por parte, es decir, dijo que lo del diputado De Tomaso era cierto; pero que lo había hecho porque los ánimos ya decaídos del pueblo, y que esto había sido como un aliciente para levantar el espíritu de los trabajadores. ¡Oh ironía! ¡Oh imbecilidad!, y no sale, imbécil, que eso fué lo suficiente para que los dueños de máquinas—que se encontraban presentes—en futuros movimientos harán resistencia, en vista que vuestra fuerza sólo consiste en ficticias amenazas?

Afirmó también, que habían pedido parecer a un colono y a varios capataces, porque éstos eran socialistas. ¡Y los trabajadores presentes, a pesar de decirles que los habían engañado, aplaudían su actitud! Terminó con unos cuantos «personales» para mí y que los anarquistas éramos charlatanes, y pasó porque había salido victorioso en la controversia, porque yo no volví a ocupar la tribuna, no porque me faltaran argumentos sino porque me di cuenta del lazo que se nos había echado a los anarquistas; y dijamos dos palabras sobre éstos.

Desde el día que por segunda vez llegué yo a este pueblo, el señor Oberti buscó el medio de que yo no quedase en él, porque sabía que sería un obstáculo para él; porque sabía que yo trataba de abrir los oscuros arcanos de los obreros, cosa que a Oberti no le convenía.

Empezó por decirle a un oficial de policía, delante de mí mismo, que si no tenía mi captura recomendada... Como no le dió corte el oficial, a los pocos días hablaba con «mi patrón» y le decía «que no debía tener miedo hablar con un socialista, pues tenía un anarquista en casa»; como esto no le dió tampoco el resultado apetecido, trató de indisponerme con los trabajadores; mas con todo eso, aún no me arredraba, y continuaba propagando mis ideas, y con ellas la verdad que, como decía Renán: «Creemos que la verdad sólo tiene valor cuando se ha evidenciado por sí misma, cuando se ve todo el orden de ideas al cual está unida». Así yo sigo creyendo que el día que los «miopes» se den cuenta de nuestras ideas, verán que lo que decimos es la verdad pura y sin mancha.

Y por último, pregunto: ¿Si es que la tal «Unión Obrera» de campesinos existe, por qué no es ella la que reta al señor Argeitos y a nuestros compañero Lux? ¿Qué tiene que ver el centro socialista con la «Unión Obrera»? ¿Y por qué el manifiesto que se lanzó firmado por varios socialistas y defendiendo a la tal «unión», porqué no lo hacen los obreros? Aquí se presentan dos dilemas: o que la «Unión Obrera» no existe más que en los raquíticos cerebros de tres o cuatro socialistas, o que ésta es un foco —como ya lo dije esa tarde—de políticos que, imposibilitados para hacer la propaganda en otra forma, se valen de esa para engañar a los trabajadores. Y por hoy basta sobre la «Unión Obrera», socialista y mística...

Como en mi refutación también dije, que uno de los principales propagandistas del socialismo, no sabía ni lo qué era socialismo, ni el significado—que por las sandeces que después dijo demostró lo que yo había dicho—del socialismo, y que sobre todo el que odiaba a los obreros, y que iba con los burgueses porque éstos le daban de comer—el caso es llenar la barriga—aunque parece no traerla muy llena—por propagar nuestra ideas, vemos Sr. Linguiti, y bien lo vemos, que su masa encefálica es más minúscula aún que la de una hormiga.

Y hasta por hoy: Me quedan algunas notas aún en mi libreta de apuntes, pero las dejaré para otra oportunidad.

Pedro García FRANCO

Abril, 6 de 1918.

LAS HUELGAS

F. O. METALURGICA
EN "LA CANTABRICA"

Si en verdad hay huelgas que merecen el apoyo y la solidaridad de todos los obreros organizados, una de ellas es la de la casa aludida.

Aproximadamente hace siete meses que estos valientes compañeros luchan no solamente contra la terquedad burguesa, si que también contra la ignorancia de una manada de carneros, que no han tenido a menos traicionar a sus compañeros de batalla, con tal de satisfacer sus necesidades a medias; esto por una parte, y los intrigantes procedimientos puestos en juego por la gerencia, no lograrán ni lograrán quebrar la firme resistencia de los obreros que permanecen en lucha y la de la Federación, que no escatimará gastos y medios nobles a su alcance para que este conflicto quede solucionado favorablemente para los camaradas en huelga. Entre los rechutas carneros, deben hacerse notar por su empeño en cumplir las órdenes del directorio, a los capataces, porque su actuación fué notablemente infame, cabe citar a Antonio Narciso (a) «don Gregorio», los siguen en orden: Salanova (a) «barriga sucia», Antonio Jordana (a) «Orejero», Fernando Campo (a) «media botella». Los crumiros reclutados y engañados por estos canallas, son los que van a continuación: Pablo Brolia (a) «el imbécil», José Cusal (a) «el moro», Mauro López «el atorrante», José Nicolini «Saravia», Fernando Brode «el rufián», Romano Cazolini «el proxeneta», Antonio Ferrer «el gil», Francisco Ercho «el carroña», Dionisio Gordún «el rengo», Genaro Díaz «el roñoso», Manuel Futré «Cloviana», Juan Uribarri «boludo», José Neira «el pato», Jacobo Gilleo «el mono», Isidoro Riguera «el ganso ensartado», Gabriel Fioli «el chivo», Siberiano González «el cornudo», Antonio Rico «el marmota», Nicolás Brevasi «cascarudo», Rafael Tayano «mala bestia», Natalio Alonso «el llorón», Santiago Alvarez «niño bien», Luis Beríone «pobre hombre», Antonio Susini «capelún», Eduardo Fernández «el perfumado», Martín Barril «el perrito», Manuel Moro «el hipopótamo», Laureano Gómez «rufianito». Por la lista, el rebaño es confortable y digno de ponerse en una exposición ganadera, cosa que resulta curiosa por cierto: con esto y un número de peones inservibles, la gerencia ha hecho divulgar a tambor batiente que el conflicto ha quedado resuelto, cosa falsa por cierto y que no logrará engañar más que a gente digna para servir de hincapié de los intereses burgueses.

Estos animales, sin excepción, durante el tiempo que hacen de crumiros, han robado las herramientas a los compañeros que siguen en la huelga, cosa que deja constancia de la clase de gente que en su felonesco proceder ha podido reclutar el directorio, que sigue sufriendo las consecuencias de un boicot y apoyado por las organizaciones que se han hecho solidarios con la Federación Metalúrgica, la falta de carbón y otros materiales y la imposibilidad de enviar al interior los pedidos, harán indiscutiblemente romper la intransigencia de estos troglodítas.

Solidaridad, camaradas en lucha, que los que no están con seguridad os darán el apoyo indispensable para que obtengáis la corona de la victorio que por derecho os corresponde.

L. C. Adm. y la C. de H.

HUELGA EN LA FABRICA DE CALZADO DE ANDUEZA, MERA, LOPEZ y CIA.

El movimiento continúa firme y sin novedad en esta casa. Se recibieron las siguientes listas de suscripción de la F. O. del C.: Lista número 22, con pesos 6.—; lista núm. 7, con 6.50; lista núm. 28, con 14.30; lista núm. 34 con 6.70; de la Unión de Obreros en Calzado, 28.70.

La fiesta de beneficio efectuada el día 3 del corriente, arrojó la suma de pesos 234.—, y de una lista de suscripción circulada en la casa Calisi y Cía., se obtuvo 21.70 pesos. — La comisión de huelga.

HUELGA DE CARPINTEROS DE RIVERA.

Continúa firme como el primer día la huelga que los obreros carpinteros de ribera vienen sosteniendo desde hace algún tiempo.

Reina mucho entusiasmo entre los huelguistas, los que están decididos a vencer con su obstinación la torpe intransigencia de los burgueses que aún no han firmado el pliego de condiciones presentado, y que son: Badaracco, Mihanovich y «La Platense».

Firmes, compañeros, hasta obtener el triunfo.

Ayer los obreros de dicho gremio, como un solo hombre, acompañaron al entierro de un compañero caído.

Habló en el cementerio, el compañero secretario de la sociedad Carpinteros de ribera. — G. Rebaglia.

MOVIMIENTO OBRERO

Sdad. de R. Obreros Albañiles

Compañeros: En los momentos actuales, podemos constatar los abusos que los empresarios y constructores cometen con sus obreros, y no satisfechos con hacernos trabajar diez y doce horas diarias y pagarnos un jornal de hambre, se valen de sus artimañas, que por cierto son bastantes ruines, para explotar más y mejor la miseria que de un tiempo a esta parte viene azotando al proletariado albañil. El sistema capitalista, que para desgracia nuestra «vivimos» sin poderlos desligar de él, se vale de todos los medios a su alcance, incluso la prostitución y el crimen para saciar su sed de oro amasado con sudor y sangre proletaria. Los constructores, arquitectos, etc., son gemelos en sus procedimientos y fechorías con los capitalistas de otras ramas; y para demostrarlo han recurrido al ingenioso medio de pagar a «sus» obreros por hora.

Esto lo hacen para sembrar la discordia entre la clase trabajadora, porque en esta forma es como pretenden hacer jerarquías a la clase humilde, como asesinos profesionales; porque saben los muy pillos, que hay obreros tan ignorantes, que están deseando trabajar unas horas más, para completar las quince y, por consiguiente, ganar algo más. Y así de esta manera, logran que el obrero no pueda entenderse con sus compañeros de trabajo u oficio, para imponer condiciones aplastantes, de modo que cuando el obrero deja el trabajo, queda sin fuerza alguna, y por lo tanto impedido e imposibilitado para estudiar y resolver sus problemas económicos y sociales. Nuestra situación de siervos y de productores nos impone luchar hasta conseguir más respeto y libertad que «como hombres» nos pertenece; y para conseguirlo, es necesario abandonar esa indiferencia, respecto a nuestra sociedad de resistencia y concurrir con un poco de buena voluntad, para trabajar por su engrandecimiento y nuestra dignidad. Es necesario desterrar ese pesimismo castrador de energías, y unirnos como un solo hombre, para entablar en un día no muy lejano, la lucha del trabajo contra el capital en que todos los hombres dignos y conscientes del mundo están empeñados.

Albañiles: Si de verdad amáis la emancipación y libertad humanas, acudiréis el domingo 14, a las 3 p. m., en el local Matheu 1172. Al mismo tiempo comunicamos al compañero que hace unos días llegó del Brasil y que presenció una reunión de comisión, en Bmé. Mitre 3174, tenga a bien presentarse en ésta en el lugar arriba indicado.

Este llamado lo hacemos extensivo a los antiguos camaradas, que sabemos han militado en esta sociedad, como dignos luchadores del mejoramiento humano.—Por la Comisión, El Secretario.

UNION CHAUFFEURS

Este sindicato tiene por norma de conducta, no patrocinar suscripciones para los compañeros.

Al camarada Juan Morelli, se le está haciendo una lista de suscripción, entre el personal de «El Ancla», exclusivamente.

Si alguna otra lista análoga circula por ahí, nada tiene que ver con el sindicato ni con el personal referido. —Por la Comisión Administrativa: R. Fariña, S. Guerrero.

F. O. R. A.

A los que se interesen por la «Organización Obrera», le prevenimos que el número correspondiente al 1.o de Mayo quedará cerrado el veinte del corriente; por lo tanto esperamos que antes de esa fecha nos remitan los pedidos y colaboraciones.

A los compañeros que nos solicitan números atrasados, les comunicamos que es de todo punto imposible servirlos por cuanto dichos números están agotados. — El Secretario.

Convocatorias gremiales

PINTORES UNIDOS

Hoy viernes, a las 6 p. m., se reunirán los delegados de obras, en el local social, para tratar un asunto importante.

PLANCHADORES P. Y ANEXOS.

La C. A. de esta sociedad efectuará reunión mañana sábado, a las 8.30 p. m., en el local de costumbre.

Se encarece que ningún miembro falte.

Convocatorias varias

BIBLIOTECA «LUZ Y VIDA»

Para cambiar ideas respecto a la marcha futura de esta biblioteca, se cita a sus adherentes a la reunión que se efectuará hoy viernes, a las 8.30 p. m., en Loria 2339.

Nota.—A los ateneos, centros, agrupaciones y sociedades obreras que editan periódicos, folletos, etc., se les pide envíen un ejemplar para la mesa de lectura.

A las compañeras

Citamos a la colectividad femenina a la reunión que se efectuará hoy viernes, a las 8 p. m., en Estados Unidos 4100, esquina Treinta y Tres, con el deseo de reorganizar el Centro Anarquista Femenino.

Un grupo de compañeras.

C. PRO PRESOS y DEPORTADOS
Asamblea mensual

Por la presente se invita a las instituciones afines, envíen un delegado a la asamblea general mensual, a efectuarse mañana sábado, a las 8 p. m., en el local Matheu 1172, a objeto de tratar la siguiente orden del día: 1.o Lectura del acta.—2.o Correspondencia.—3.o Balance.—4.o Informe de secretaría.—5.o Asunto Defensa.—6.o Asunto presos.—7.o Situación del comité.—8.o Integración del mismo.—9.o Asuntos varios.

BALANCE

De la matinee realizada por el Ateneo Racionalista de V. Crespo, el 7 de abril de 1918, en el salón «Casa Suiza», a beneficio de la caja social.

ENTRADAS

256 entradas a 0.60 c. u., ...	153.60
Donación	0.80
Total pesos	154.40

SALIDAS

Salón	60.—
Impuesto municipal	5.—
Utilería	15.40
Caramelos	4.60
Una acriz	10.—
Pianista	10.—
Imprenta	11.50
Gastos del cuadro	1.40
Sastrería y peluquería	10.—
Total pesos	127.90

RESUMEN

Entradas	$	154.40
Salidas	»	127.90
Beneficio	»	26.50

Por el ateneo R. de V. C.—
P. M. F.

Bs. As., abril 8. de 1918.